

Montevideo Mayo del 52.

4285

Gabriel, mi queridísima de ayer y de todos los tiempos.
Tiene el mare-magnum de sus preocupaciones y de sus
condignos viajes. He olvidado un alquilt a su
primera amiga de esta que voy a conducir con sus
cartas y todos los carritos. ¿Cero que no pague lo 1952
tan Chilena? Yo he inmensamente uruguayo.
No bastan las distancias, las montañas, ni pade mi madre
para hacer que en las horas de olvido. Aquí está
la prueba, amiga (al alma). Digo todas sus penas por el mundo
¡tan lejano de nosotros, y ahora si por un diario que
está del enfermo y una noticia me llega de angustia porque
buscarla entre a al lado quedará minar la resistencia de todos
y tantas carinas que me males salieron bien lejos y nos dife-
rencia y nuestra a la febril que vimos aquí unos días y luego
sus obligaciones, deberes y exacto vale en un día con la
de vapor otra vez. Con instantáneamente. También con alea-
ción en esta Italia que yo adoro, desde ahora visitas pronto para
ahí, allá, sonas sobre su regazo como el de la madre que
me culla. Mucha gente amiga me hizo recuerdos de su tibia
de Benito Siles. Al menos hay a pocas antes conductos del Uruguay
que no pierda su persona aunque los días pasase pasando.
Me visito un libro de Elio. Eran el Uruguay. Están, quien anda en cuenta
de tantas que unió a Chile y Uruguayos en Montevideo. Me dejó que me
habían pagado como por. A mí que nada se me podía pagar. Que he
en las filas donde imitaba los de la Cardellera. Hay mucha gente
adherida según me refirió en el taller. Vemos que resulta. Hemos
un poco del valor de la vida. De la vida de una bella conferencia
sobre el que no pade mi opinión. Que una persona le expuso
de la vida de un apuro. Quiero una vida propia pero que
con la fondo. Según creo. Entre nosotros. Con la vida
que tengo, hasta que sea por Chile. Acabando, aliente la vida, que
acompañemos, queriendo bastante. Quizá un día vayamos a Chile, como
do yo anuncio llegar por allí. Que alargo le debo para entonces
mi Gabriel. Esta, como se carece de literatura, que con el ar-
quiero hacer porque está tan adentro de mi misma que
me parece una hermana, a parte de verlo por muestra, por Chile
ma y por mujer de América. Que sus médicos no lo mueran
me lo fast. Cuando yo vaya por ahí o a Santiago
contaremos un Mare Chidro que perdurará mucho
tiempo y sabe. Ahí alargo, otro y muchos miles de
a siempre Justina Alves Dos Santos. Montevideo
Uruguay

[Carta] 1952 mayo, Montevideo, Uruguay [a] Gabriela
[Mistral] [manuscrito] Justina Alves Dos Santos.

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1952 mayo, Montevideo, Uruguay [a] Gabriela [Mistral] [manuscrito] Justina Alves Dos Santos.
1 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile